



Figura 0 Perspectiva de edificio en esquina. Plazuela de San Juan. Interesante solución de esquina. El edificio, con suma esbeltez, se "asoma" a la plazuela, colaborando en la definición de límite para la calle ascendente y la descendente. En el angosto ochavado se ubica un acceso y un espacio comercial que actualmente aloja un cajero automático. Una pequeña barda contribuye a definir un lugar para la espera momentánea.



Secuencia: Museo Universitario de Arte Contemporáneo, UNAM; Taxco, Guerrero; Santa Eulalia, Mineral de Pozos, Guanajuato; Taxco, Guerrero.
Fotos: Alicia Paz González y Eduardo Basurto.

PEQUEÑAS GRANDES LECCIONES DE DISEÑO DESDE LO COTIDIANO: Las esquinas. El caso de Taxco, Guerrero.

LITTLE BIG LESSONS IN DAY TO DAY DESIGN:
 Corners in Taxco, Guerrero.

Alicia Paz González Riquelme, Eduardo Basurto Salazar¹

RESUMEN

En este artículo se aborda el estudio del binomio esquina – rincón, de las plazuelas y de los edificios en esquina. El interés se centra en ejemplificar la riqueza de soluciones vernáculas y, específicamente, las configuraciones urbano-arquitectónicas de la ciudad de Taxco, México. Para ello, se ofrece una lectura que destaca y expresa, mediante imágenes y bocetos, la manera en que este asentamiento humano ha respondido a un entorno topográfico complejo, logrando una síntesis espacial caracterizada por la homogeneidad en la diversidad. Cuando la arquitectura participa adecuadamente en el reforzamiento de la vida comunitaria que inicial y precariamente ha conformado “sus lugares”, resulta relativamente fácil “descubrir” las vocaciones de los espacios urbanos y, entonces, la respuesta funcional, formal, espacial urbano-arquitectónica se dirige a reforzar la idea de lugar, los lazos comunitarios y consolida sueños e historia.

Palabras clave: Arquitectura vernácula, espacio público, esquinas, diseño urbano, tipologías.

ABSTRACT

This article addresses urban architecture in general and in particular, the spatial relationship between corners, crossroads and small squares know as plazuelas. It exemplifies the wealth of vernacular solutions in, and specifically the urban-architectural configuration of the city of Taxco, Mexico. To this end, by way of images and sketches it highlights and expresses the way in which this human settlement has responded to a complex topographical environment and achieved spatial synthesis characterized by homogeneity in diversity. When architecture strengthens community life, which has precariously arranged “its places,” it is relatively easy to “discover” the vocation of urban spaces. Therefore, the functional, formal, spatial urban-architectural response reinforces the sense of place and community ties, and strengthens dreams and history.

Keywords: Vernacular architecture, public space, corners, urban design, typologies.

Artículo recibido el 26 de junio y aceptado el 29 de agosto de 2014

[1] Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. División de Ciencias y Artes para el Diseño. Departamento de Métodos y Sistemas. apgonza@correo.xoc.uam.mx, batobasurto@yahoo.com.mx

INTRODUCCIÓN

El presente artículo forma parte de una investigación en torno al cruce y las esquinas como soluciones urbano-arquitectónicas. Como parte de ello, se revisan algunos ejemplos vernáculos, presentando observaciones realizadas en la ciudad de Taxco, Estado de Guerrero, México.

Siendo muy importantes las soluciones espaciales que se desarrollan a partir de un conocimiento especializado, nos interesa en este artículo destacar algunas respuestas que los habitantes consiguen dar al encuentro de arquitectura y entorno urbano, las cuales reflejan no sólo sentido común, sino también una importante cohesión y sensibilidad social y comunitaria, y además les permiten resolver una escala micro-urbana de espacios convocantes, cuya principal cualidad radica en propiciar un sentido de lugar, alimentado por múltiples funciones, tanto de carácter práctico como icónico.

Existen en la arquitectura vernácula ejemplos de una espacialidad “intermedia” que busca solucionar necesidades de orden arquitectónico pero que en su respuesta contribuye a enriquecer el espacio urbano inmediato, tejiendo en continuidad el espacio privado con el público. Este artículo reúne diversas soluciones donde se incorporan aportaciones que tienen que ver con aquellas que la comunidad o el habitante han conseguido dar materialmente a este encuentro entre arquitectura y espacio urbano; lecciones de espacialidades micro-urbanas capaces de brindar espacios intermedios entre lo público y lo privado.

La metodología empleada consistió en recorridos libres a pie, guiados por el interés de las secuencias espaciales que se iban presentando en el deambular por las calles centrales de la ciudad. El modo de llegar, ligado a la sorpresa, al azar, marcó en gran medida los descubrimientos de esquinas, rincones y espacios micro-urbanos significativos para esta lectura de espacialidades intermedias. El dibujo, como recurso explicativo, es resultado de la combinación de levantamiento fotográfico y de trazo *in situ*, trabajado posteriormente bajo el programa SketchBookPro.

“Vistas desde el cielo, todas las ciudades son un entramado de calles más o menos irregulares. Pero, tal y como las vemos desde tierra, en el uso y la memoria de los ciudadanos, son secuencias de cruces y esquinas, puntos significativos y símbolos de la variedad y extensión de la ciudad.” (De Solà, 2004:24).

CIUDAD Y ESQUINAS

Para comprender la esquina partimos de la idea del encuentro de dos planos conformando una arista; dicha arista define el modo en que se limita el espacio, tanto interno como externo a ella. Una esquina en la ciudad limita, por ejemplo, el espacio público en el encuentro entre dos o más calles. Ese límite material de la esquina

tiene como efecto la delimitación del espacio de la calle y del cruce y, como situación permanentemente reiterada por la traza, corresponde quizás a la condición más urbana de la arquitectura.

La configuración física de poblados y ciudades a través de la historia ha estado acompañada siempre de la necesidad de distinguir o referenciar los lugares con propósitos diversos, como orientar y jerarquizar ciertos puntos que por distintas razones resultan significativos para la comunidad. La esquina, en este sentido, reúne las condiciones propicias para concentrar en ella las cargas semánticas de las formas urbanas.

El que el cruce y la esquina se hayan convertido con el tiempo en un lugar público y que en algunos casos hayan adquirido gran connotación urbana se debe, entre otros factores, a un proceso gradual de participación de la vivienda en la construcción y formalización de la calle con usos y significados diversos, lo que ha permitido hacer de esa "pausa en el camino" un lugar de estar y convivencia, de observación y observacional, de poder y de control, etc.

El cruce urbano es un espacio compuesto por dos o más calles que se intersectan y cuyos límites verticales corresponden a las respectivas soluciones murales que se deriven desde el territorio de lo privado (terreno de esquina) y hacia lo público, al modo en que las fachadas se entreguen al espacio de la ciudad. El cruce, a su vez, plantea la posibilidad de acentuar el detenimiento o el traslado; en ello intervienen diversos factores como son: la ubicación de la intersección vial respecto al universo mayor de la ciudad y su traza, las dimensiones del mismo y su materialización arquitectónica.

Las posibilidades que históricamente se van creando en torno a las capacidades constructivas, van permitiendo dar continuidad a las dos paredes que se encuentran formando la esquina. En esa búsqueda aparecen múltiples opciones de solución entre las que destacan:

La esquina coronada

La esquina ochavada o con chaflán

La esquina-balcón panorámico

La esquina-rincón como espacio

La esquina-ingreso y, en términos de uso, la esquina como punto focal, como pausa o como lugar de encuentro social.

LA ESQUINA CORONADA

La esquina coronada corresponde a una acción de tipo ornamental cuyo propósito es el de realzar, uniendo las dos caras de la arista en el sentido vertical, haciendo uso de tratamientos diferenciados de material, adelantando o retrasando los planos o recurriendo al valor de línea como remate superior. Este manejo reconoce de por sí el valor propio de la esquina como el punto de inflexión en donde la condición volumétrica de la arquitectura busca distinguirse con una fuerte voluntad plástica.

LA ESQUINA COMO NICHOS

Un paso hacia adelante en el proceso de significar la esquina vendrá dado por el manejo de ligeras horadaciones en la arista, generando nichos y hornacinas para ubicar imágenes en el lugar de mayor visibilidad dentro del espacio urbano. Es en este momento cuando aparece la primera propuesta dual de espacio-ornamento, de esquina-rincón, creando un lugar de significación y dotado de amplia perspectiva y, por ello, privilegiado para el culto y el detenimiento o pausa. Así, comienzan a surgir los lugares en la esquina (torreón, balcón, acceso, rincón, etc.), todos ellos ligados, tanto a las posibilidades constructivas como a los diversos estadios culturales.

LA ESQUINA COMO RINCÓN

La esquina como rincón habitable favorece el dominio visual desde una condición privilegiada. El rincón, generalmente se asocia a situaciones de penumbra, contrastando el cruce como zona expuesta a una mayor iluminación producto de la concentración de vacío urbano. Esta situación, semejante a la condición que se presenta al entrar o salir de una iglesia, propicia que la persona que se encuentra en el rincón pueda visualizar a plenitud aquello que sucede al exterior y, en cambio, a la inversa, supone un desdibujarse de la acción interior. El manejo del par esquina-rincón, explora mayores aberturas en la medida de las posibilidades técnicas y constructivas. Con ello el edificio no sólo se manifiesta formalmente hacia la calle o plaza sino también propicia el uso activo de sus interiores. Aparece entonces una primera unión y diferenciación entre la esquina y el rincón. Si el objeto es leído desde afuera, hablaremos de la esquina. Si el objeto arquitectónico es leído desde adentro hacia afuera, nos referiremos, pues, al rincón. De este modo, "las esquinas/rincones, como significantes materiales privilegiados del espacio público, instituyen complejos entramados espacio-temporales de significación, en los que se plasman los signos de la sociabilidad urbana, el despliegue de lo íntimo en el espacio público y la activación del entorno" (Szklowin, 2010).

LA ESQUINA INGRESO

Esta exploración espacial abre, históricamente, mayores posibilidades a la construcción de una relación interactiva entre arquitectura y ciudad porque es la que permite producir espacios intermedios en el cruce. Desde el momento en que surge la posibilidad de abrir espacios en la esquina, será posible que la acción de habitar se vuelque por completo al espacio del cruce. Ejemplos de esta naturaleza son advertibles tanto en la arquitectura más modesta como en aquellas de tipo monumental, y

todos, cual más cual menos, actúan como espacios fuertemente activadores de la vida pública, desde la tienda miscelánea, al clásico café de inspiración parisina.

LA ESQUINA COMO BALCÓN PANORÁMICO

El balcón panorámico en esquina y elevado, supone una condición privilegiada de dominio visual, congruente con la condición jerárquica de quién lo habita. Por ello, tantas veces ha sido el escenario idóneo para convocar a las multitudes o hacer visible el poder político, económico, social, eclesiástico, etc.

LA ESQUINA OCHAVADA O CON CHAFLÁN

Entre las distintas posibilidades de la esquina destacan también todas aquellas exploraciones relacionadas con la geometría de la traza urbana que en ciertos períodos de la historia explorarán el chaflán u ochavo, creando un tercer plano de fachada, buscando una mayor continuidad y una mayor presencia urbana de las edificaciones. Ello contribuirá a la creación de nuevas espacialidades donde las cuatro esquinas que constituyen el cruce, irán generando espacios donde la concentración de significados se multiplicará. La esquina ochavada es un caso muy particular porque a la vez que desmaterializa la arista para convertirse en un plano significativo de fachada, otorga continuidad a la envolvente en distintas direcciones y abre el espacio del cruce, generando un diálogo urbano que puede ser potente si las cuatro esquinas que confluyen al cruce son trabajadas desde su condición contextual (González y Basurto, 2013).

La arquitectura de la unión de los dos muros que conforman el ángulo de la no esquina, achaflanada, ochavada o curva, es lo que proporciona a escala urbana una enorme riqueza compositiva, formal y funcional, convirtiendo la no esquina en lugar, expresión contundente de habitabilidad urbana. En este sentido, en lugar de la esquina como quiebre, la tercera fachada proporciona continuidad y, a la vez, ofrece la posibilidad de detenerse, permanecer y, en muchos casos, entrar. En otros, funciona como vestíbulo urbano, lugar exterior cubierto, transición entre el espacio de la vialidad vehicular, la glorieta o la encrucijada, el lugar del paseo peatonal y el interior de la esquina.

Es por lo anterior, entre otras cosas, que su compromiso urbano arquitectónico es muy fuerte y corresponde a los puntos de inflexión en la ciudad que relaciona el tejido más o menos homogéneo de los lotes medianeros, con las distintas tipologías de espacios públicos de la ciudad (cruces de calles, encrucijadas, glorietas, plazas, etc.).

Cuando los cruces, que determinan en gran medida la forma del terreno, corresponden a lugares de gran movimiento y actividad, impulsan una fuerte actividad comercial y de servicios que va gradualmente aumentando la intensidad de uso, los sonidos, las interacciones sociales.

La arquitectura generada en Taxco, en sus diversas esquinas y plazuelas, presenta variadas soluciones, insistiendo siempre en la voluntad de congregar, de crear lugares memorables y significativos para los habitantes. En muchas ocasiones, la esquina destaca por su imponente contenido formal pero en otras, por ser un referente de cohesión social producto de su estratégica ubicación en relación con la escala urbana y los distintos sectores que conecta o, en su caso, por ser punto ligado a la identidad colectiva referida a acontecimientos históricos memorables, convirtiéndose en el tiempo, en la arquitectura más urbana y el urbanismo más arquitectónico.

Los edificios de esquina ubicados en los cruces y plazuelas de Taxco se distinguen por diferentes razones, entre ellas:

- Por algún acontecimiento
- Por sus edificaciones
- Por sus dimensiones
- Por sus usos
- Por su singularidad formal
- Por ser lugar de encuentro
- Por su apertura visual

Asimismo, la esquina no es sólo un cruce de vialidades vehiculares, sino de habitantes y experiencias; es, además, un espacio urbano síntesis de múltiples actividades y encuentros. Al coincidir traza urbana y arquitectura en condiciones de excepción, la esquina tiene potencialmente la posibilidad de detonar importantes cargas semánticas en el espacio urbano, aprovechando su emplazamiento de privilegio y su relación con el entorno, como en el caso de Taxco, donde las esquinas son espacios de múltiples coincidencias tanto materiales como sociales y sensoriales.

A continuación, presentamos algunos lugares de la ciudad de Taxco, en los que puede apreciarse de manera contundente un micro-urbanismo cuidadoso y atento a acondicionar lugares memorables en su habitabilidad y donde la arquitectura ha sabido participar del propósito de hacer ciudad.

EL CASO DE TAXCO

Taxco es una ciudad minera asentada en una geografía profundamente accidentada de cerros y laderas, ubicada en el Estado de Guerrero, México. Aproximándose por la carretera, la ciudad irrumpe de manera sorpresiva, como una gran postal, conformada por dos cerros revestidos por materia arquitectónica continua. Habiendo llegado a la ciudad, comienza una experiencia espacial caracterizada por su condición topográfica y una arquitectura que se va tejiendo con gran cohesión plástica. En palabras de Spreiregen, “encontramos aquí la relación uno es a uno, siendo la naturaleza [...] la componente principal de toda la escena –equilibrando el espectáculo de la ciudad más que actuando como un emplazamiento para ella–”, (1973:86). Taxco, como muchas ciudades de origen minero, se encuentra emplazada en un territorio abrupto, montañoso, cuya orografía



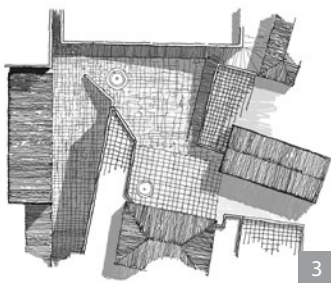
Figura 1 Vista de la ciudad de Taxco.

produce espacios de carácter natural muy variados. La arquitectura y los espacios urbanos han surgido de la mano de la configuración territorial primera, generando espacios suavemente entrelazados (Figura 1).

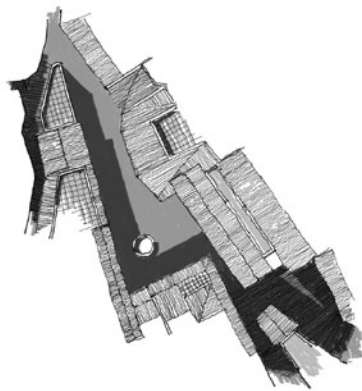
En la ciudad, existe un pequeño centro donde se ubica la plaza principal y la imponente iglesia de Santa Prisca, de envolvente barroca e interiores eclécticos. Al ser una edificación de gran escala, construida con cantera rosa que destaca por su materialidad singular, y al contar con un emplazamiento central en el nivel intermedio, -entre lo más alto y lo más bajo del territorio de la ciudad-, Santa Prisca como hito urbano, se aprecia desde múltiples puntos y a diferentes alturas debido a la topografía variable de la ciudad, lo que permite el encuentro, desencontro y redescubrimiento constante y desde diversos ángulos de este referente edilicio. Entre la iglesia -edificio de gran escala y presencia icónica-, y el habitante o paseante, se hace siempre presente la ciudad como un intermediario que recorta el paisaje y sus visuales. La ciudad ofrece una fuerte cohesión de tipo urbano arquitectónico, enraizada en su particular topografía y en una peculiar forma de concebir su espacialidad. La constitución de lo privado y lo público construye con riqueza inusitada el espacio intermedio. Las calles conforman una tramade 'plato roto' que le otorga unidad y variedad espacial generando diversos lugares para la vida pública, donde las dimensiones, pendientes, formas y direcciones de las mismas, son siempre distintas. Unido a lo anterior, destaca la densidad de la masa edificada que contrasta permanentemente con lo angosto y sinuoso de las calles, que de modo natural, van reconociendo las distintas pendientes de la topografía del lugar (Figura 2).



Figura 2 Perspectiva de la calle Benito Juárez.



Figuras 3 y 4 Planta y perspectiva de Plazuela donde se ubica el Museo William Spratling. Interior urbano contenido por los límites de la arquitectura y plataformas a diversos niveles, una descendente mirando hacia el horizonte lejano otra ascendente hacia un interior urbano.



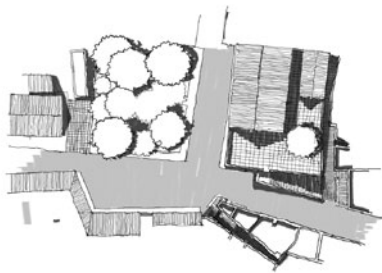
Figuras 5 y 6 Planta y perspectiva Plazuela Los Gallos. Rincón, lugar de estar el cual debido a su escala y la dimensión de sus límites, se percibe como un interior urbano, desde el cual se enmarca un fragmento de cielo. En su recorrido se descubren diversas espacialidades, umbrales que permiten pasar de un interior a un exterior urbano o enmarcar una esquina conformada por un edificio de forma triangular con una fachada de escasos sesenta centímetros en donde la esquina da la vuelta, para subir o bajar. El edificio de esquina que se muestra queda marcadamente definido por su condición de esquina. Espacialmente, destaca, dirige y relaciona.

LAS PLAZUELAS Y SUS ESQUINAS

Las calles, al confluir en una misma cota, van generando plataformas micro-urbanas de formas y dimensiones variables, que abren la perspectiva espacial y cuyos límites responden a los planos y múltiples esquinas que en ella convergen. Estos espacios dan origen a las plazuelas que se van encontrando sorpresivamente a través de los variados recorridos que se entrelazan en estos significativos espacios de la ciudad. Como dice Cullen, “las plazuelas rodeadas de edificios por todos lados o habitaciones al exterior son, probablemente, los más poderosos, los más obvios artificios con que se cuenta para inculcar al hombre ese sentido de posición, de identidad con lo que lo rodea” (1981:29). A diferencia del recorrido por las callejuelas donde la visuales quedan enmarcadas por planos de gran altura y relativamente continuos, las pausas que suponen los cruces y las esquinas dan pie a la creación de micro-lugares

que reúnen gran cantidad de funciones: actúan como recesos urbanos necesarios para el descanso después de un ascenso pronunciado, permiten la obtención de visuales múltiples y abiertas con respecto a las calles, así como también a elementos del paisaje urbano y natural, actuando como importantes condensadores de la actividad social, recreativa y comercial de los habitantes de Taxco (Figuras 3 y 4).

Cuando los espacios de cruce alcanzan dimensiones amplias y contrastantes con respecto a la escala y dimensión de las calles, generalmente angostas, la percepción de las plazuelas se relaciona con la idea de interior porque, al ser tan estrechas las calles que a ella confluyen, domina en ellas la configuración del límite vertical y estos espacios, ubicados al interior de la trama urbana, se abren fundamentalmente al cielo. Los espacios intermedios que, en su construcción material se brindan a la ciudad desde la arquitectura, ofrecen al habitante, lugares con múltiples posibilidades de disfrute y apropiación, como son los cruces, las esquinas,

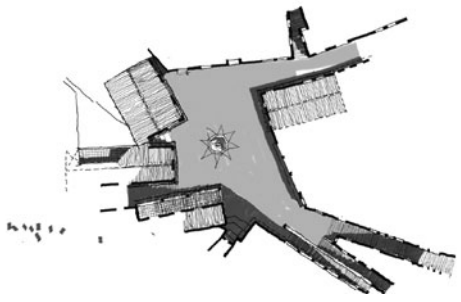


7



8

Figuras 7 y 8 Planta y rincón Plazuela Guerrero. Aprovechando la esquina y la banqueta ligeramente rehundida con respecto a las vialidades, se define el lugar como puesto de periódicos. La escalera y el balconcito en la fachada que sirve de respaldo contribuyen casualmente a dar sombra y a crear una atmósfera particularmente amable de este sitio.



9



10

Figura 9 y 10 Planta y perspectiva de edificio en esquina. Plazuela de San Juan. Interesante solución de esquina. El edificio, con suma esbeltez, se “asoma” a la plazuela, colaborando en la definición de límite para la calle ascendente y la descendente. En el angosto ochavado se ubica un acceso y un espacio comercial que actualmente aloja un cajero automático. Una pequeña barda contribuye a definir un lugar para la espera momentánea.

los rincones y/o placitas, los cuales constituyen espacios habitables de detenimiento, descanso, sombra, reunión, pausa, contemplación y permiten, además, en una ciudad de recorridos en pendiente, el solaz necesario para poder emprender tramos de recorridos más prolongados (Figuras 5 y 6).

Las esquinas y rincones son focos visuales que conectan distintas espacialidades dentro de las plazuelas, mismas que se advierten como interiores públicos. A ello colabora el nivel de cierre espacial, la escala doméstica de las aberturas en fachada de la habitación y/o el comercio, el manejo de los escalonamientos necesarios para configurar el piso de la plazuela -cuestión que contribuye a la generación de rincones o lugares para estar, sentarse, detenerse-, el manejo unificado del color y los materiales, así como los elementos de ornato: fuentes, arriates y vegetación en macetas, entre otros. Junto a lo anterior, el tratamiento de las calles y plazuelas todas empedradas, sin banquetas en la mayoría de los casos y

con un diseño particular de piso, contribuye a su caracterización y, en ocasiones, da nombre al lugar, como es el caso de la Plazuela de los gallos (Figuras 7 y 8).

El paisaje en las plazuelas se vuelve auto-referencial y en él destaca la unificación del criterio constructivo; aleros, vigerías, celosías, cubiertas a dos aguas, teja y el blanco del macizo del límite, que contrasta con los oscurecidos vanos, diversos en tamaño y forma, y con un acento en la verticalidad. Las plazuelas varían en dimensión de acuerdo al número de calles que al intersectarse les dan origen. Cuando éstas son resultado del encuentro de más de tres calles, los límites que las contienen y definen, presentan un rasgo peculiar: los primeros niveles corresponden a una cinta mural muy compacta donde las calles convergentes actúan como vanos urbanos. Sin embargo, estos lugares, en la medida en que la visión se eleva, asumen nuevos límites: planos, volúmenes y múltiples esquinas que, en distintas direcciones, se van escalonando y retrasando durante el ascenso de la propia topografía (Figuras 9 y 10).



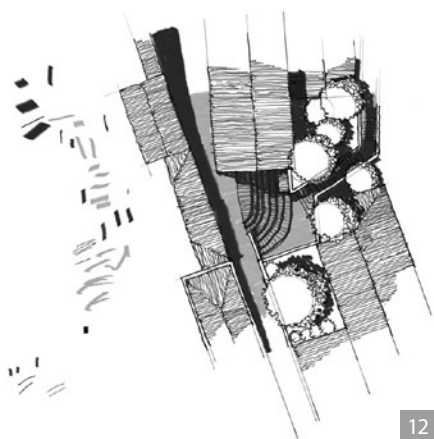
Figura 11 Edificio en esquina, Plazuela Guerrero. Otra muestra de edificio en esquina que da a plaza. En este caso, el edificio plantea un ángulo más abierto, rasgo que lo hace participar de modo importante en la configuración de los límites de la plaza. La esquina de la esquina, más elevada que el resto del edificio destaca como torre. Como se puede observar en la imagen, es también un foco de reunión y pausa importante para el caminante.

El juego de luz y sombra dramatiza las esquinas y enfatiza su presencia y perspectiva. El cielo se recorta a través de un juego geométrico de fuertes angulaciones. En Taxco existen esquinas de diferente configuración e importancia pero la mayoría se caracteriza por la variedad de opciones de apropiación que oferta al paseante. Por la irregularidad de la topografía, los predios son todos distintos entre sí, lo que se hace más evidente en la configuración de los lotes de esquina de forma poligonal, muchos de los cuales forman ángulos agudos de diferentes grados (Figura 11).

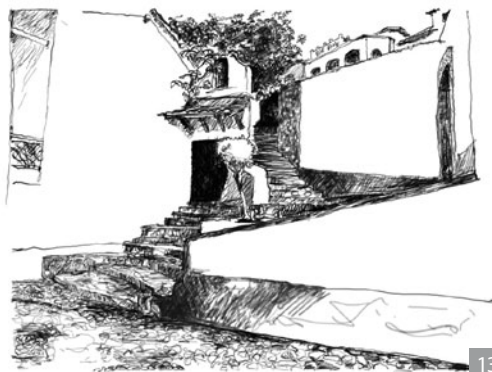
Aquellas esquinas que desembocan en espacios pú-

blicos con cierta jerarquía, generalmente se presentan en su dualidad esquina-rincón. Por un lado, destaca el ángulo que ésta produce mediante los diversos recursos de carácter tipológico y, por otro, se vinculan en su solución a los rincones abiertos a un uso o función de carácter público, mismos que pueden ir desde el uso de oficina, pasando por una función comercial o de servicios, a simplemente un lugar para estar, un mirador o una pausa en el camino.

Al manejo de la esquina, que vincula la complejidad de las pendientes de las calles, así como la condición angulada del edificio, se suma el manejo de escalonamien-

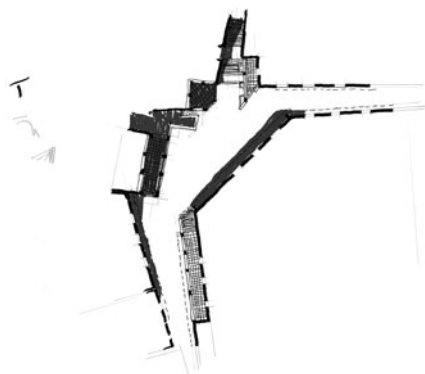


12



13

Figuras 12 y 13 Planta y perspectiva. Plazuela Las Gradass. Espacio urbano intermedio, a la vez vestíbulo, lugar para estar, observar y ascender.



14



15

Figuras 14 y 15 Planta y perspectiva Plazuela Ayuntamiento. Esquina-rincón de gran riqueza espacial que reúne variados resultados espaciales, característicos de Taxco. Integración interior-externo de espacios que dan a plaza. Combinación de terrazas, jardineras, accesos, bancas, vegetación, así como simultaneidad del abajo, en medio y arriba en un mismo espacio.

tos, muretes anchos de protección y, en algunos casos, vegetación y aleros, que propician pequeños lugares de detenimiento. Sin reunir una función específica, el lugar invita a sentarse y contemplar. Pequeños recesos protegidos dan la posibilidad de acceder a un comercio o servicio en planta baja (Figuras 12 y 13).

En torno a la esquina, es recurrente la creación de rincones con diseños complejos que reúnen, a distintos niveles de la o las pendientes, soluciones de jardineras, bancas, accesos, balcones, etc., todos los que actúan conjuntamente para generar rincones públicos amables para el paseante. Se trata, definitiva, de la creación de lugares dentro de lugares (Figuras 14 y 15).

El rincón interior privado producido por los planos que hacen esquina tiende a ampliarse hacia el ámbito público a través de sus usos; a veces basta una banca, un vano con la ventana remetida o el espesor de un muro y un cambio de nivel para construir una pausa urbana. Efectivamente, "de los ámbitos de reunión vecinal, la esquina es el más utilizado para la cita y el encuentro [...]". Por sus dimensiones constituye la segunda de las escalas tipológicas de asociación urbana, después del área de ingreso a los edificios" (Ladizesky). La esquina, por las condicionantes múltiples que reúne en Taxco, propicia distintos rincones: el lugar para sentarse, el puesto de periódico, la terraza en planta alta, etc.

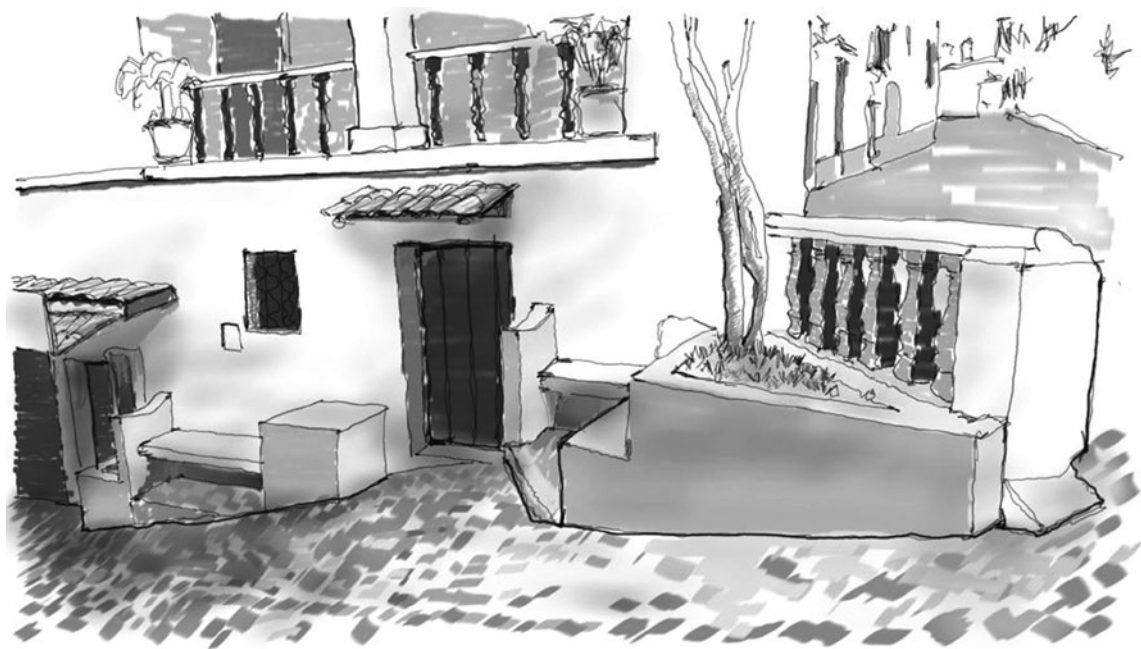


Figura 16 Arriates, bancas, lugar de estar, terraza.

ELEMENTOS TIPOLÓGICOS

El alero para la sombra, el detalle cuidado de un vano que se abre en esquina para dominar el paisaje y la perspectiva más prolongada, la terraza que avanza sobre el plano de fachada y se “instala en el ámbito de lo público”, el balcón que con un poco de pudor se asoma a la ciudad, las jardineras que sirven de asiento, los arriates que configuran un espacio de estar en la calle, el muro ciego y sombreado que sirve como detenimiento y, con ello, la materialidad de la arquitectura y la ciudad que se va tejiendo en continuidad mediante el manejo de la piedra; pero también los aplanados, la herrería, el color, vanos de proporción mayoritariamente vertical, etc., constituyen los elementos tipológicos que resultan fundamentales para el logro de una gran cohesión y unidad formal, aspectos que en su conjunto materializan la configuración del espacio urbano-arquitectónico de la ciudad de Taxco (Figura 16).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Por su reiteración en la trama urbana, los cruces y esquinas corresponden al espacio público más significativo de la ciudad, ligado a los primeros niveles de socialización en el ámbito urbano. Por su escala, pueden dotar a la ciudad contemporánea, tan desprovista de espacios amables para el peatón, de micro lugares que cobijen la vida cotidiana.

Los ejemplos presentados en este artículo, generalmente poco estudiados, dan cuenta de la enorme riqueza y variedad de uso que pueden contener estas breves pero importantes pausas urbanas.

Como fuente de lectura e interpretación espacial, el caso de Taxco, da cuenta de una especial sensibilidad

del habitante, dirigida a integrar más que a diferenciar las distintas intervenciones espaciales que, en suma, actúan conjuntamente en el propósito de hacer ciudad.

La recuperación de la calidad habitable de las ciudades debe partir no solamente de los grandes proyectos, sino de una lectura micro-urbana como labor constante en la práctica arquitectónica, que surja de incorporar las pequeñas lecciones que la ciudad oferta al ojo del arquitecto.

BIBLIOGRAFÍA

CULLEN, Gordon. *El paisaje urbano: Tratado de estética urbanística*. 6ª Edición. Barcelona: Ed. Blume, 1981.

De SOLÀ-MORALES, Manuel. Ciudades, esquinas. En: *Ciudades/ Esquinas. Barcelona 2004: el primer Foro universal de las culturas*. Ayuntamiento de Barcelona, 2004, pp. 12-52.

LADIZESKY, Julio. Los espacios de la centralidad barrial. La calle y la plaza. *Revista SCA*, n° 190, HYPERLINK "http://r.search.yahoo.com/_ylt=AwrSbl0hpQRUK10ASwrD8Qt.;_ylu=X3oDMTE0bzVqQGdtBHNIYwNzcgRwb3MDMQRjb2xvA2dxMQR2dGikA01TWU1YMDJfMQ--/RV=2/RE=1409619363/RO=10/RU=http%3a%2f%2fwww.arquitectura.com%2fgep%2fnotas%2fsca190%2fsca190_01.htm/RK=0/RS=_qbiiN6Fiy1Qb4Td_EJmsGLKBK0-" \t "_blank" Gestión del Espacio Público - Grupo consultor para la gestión del espacio público [en línea]. Consultado el 9 de marzo del 2010. Disponible en: www.arquitectura.com/gep/notas/sca190/sca190_01.htm

GONZÁLEZ, Alicia y BASURTO, Eduardo. Las esquinas. *Arquitectura y ciudad. Revista Diseño y Sociedad*, 2013, n° 33-34, pp. 40-61.

SPREIREGEN, Paul. *Compendio de Arquitectura Urbana*. 2ª Edición. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1973, p. 86.

SZKLOWIN, Cira. Esquinas/Rincones, Panorama/Refugio. *Revista Paisajismo, Arte - Naturaleza y Formación Profesional*. [en línea] Consultado el 2 de marzo del 2010. Disponible en: HYPERLINK "<http://paisajismodigital.com/blog/>" Noticias de Paisajismo, Arte - Naturaleza y Formación Profesional. [en línea] Consultado el 2 de marzo del 2010. Disponible en: HYPERLINK "<http://paisajismodigital.com/blog/?tag=panoramarefugio>" [http://paisajismodigital.com/blog/](http://paisajismodigital.com/blog/?tag=panoramarefugio)